

SORPRESA

Paula, Paulita, hoy cumplimos un año de novios. ¡Cómo te recuerdo!
¡Cuánto te quiero!

Shhh, este mail tiene un gran valor: es mi [regalo – pensamiento](#). Es una joya especialmente diseñada para tí, mi manera de decirte: “¡Aquí estoy!”, aunque me encuentre muy lejos.

¿Emocionada? ¿Sorprendida? ¿Te preguntas de qué se trata? Como imagino lo ansiosa que estarás por conocer cada detalle, para responderte comenzaré desde el inicio, desde el engarce de esta joya:

Inminente era mi viaje a Canadá por trabajo. Intentar un cambio de fecha, ¡totalmente en vano! Que en período de exámenes tú me acompañaras, ¡imposible! ¿Qué opción me quedaba?: ¡encargar para tí este original obsequio!

Entre brillantes y satinados pintaría algunas de nuestras características; coloridas pinceladas resaltarían nuestro primer encuentro, le darían vida a través de la distancia a mi profundo sentir en este día. ¡Qué maravilla este [regalo - pensamiento](#)! ¿Estás de acuerdo?

¿Quisquillosa o susceptible? ¿Terca o consecuente? ¿Explosiva o apasionada? Es cuestión de matices, Paulita. ¡Yo te conozco sin maquillaje!

¿Exigente o meticuloso? ¿Idealista o altruista? ¿Absorto o reflexivo? Es según la lupa con que se me mire. Tú, Paulita, en un solo año pareces conocerme desde el pantalón corto.

Si hacemos o no buena pareja, hasta en la esquina comentan. Algunos nos pronostican poca vida juntos, otros, nos ven con media docena de nietos de camino al parque de diversiones.

Shhh, Paulita, los primeros quizás se basen en su mala experiencia..., o, a lo mejor no tuvieron agallas para limar asperezas con su pareja. ¡Las propias frustraciones es tan fácil tirárselas al primero que pase!

Los otros, no importa si visten canas o el color de sus cabellos concuerda con sus raíces, ¡evidentemente!, observan a su alrededor desde otra óptica, -tú dirás: más positiva. Yo sumaría: “No se meten en la vida ajena..., viven la propia.”

Optimistas, pese a quien pese, y codo a codo con los que supieron ser nuestros amigos, continuamos aguerridos el desafío de este noviazgo. Y así es, chiquita, como hoy, a las seis de la tarde en punto, estaremos arribando a nuestro primer aniversario.

¡Increíble! ¿Se enamoraron frente a la góndola de los lácteos?, les causaba gracia a los amigos.

¡Inconscientes! ¿Ya del supermercado salieron juntos conversando?, otros, envidiosos, susurraban a nuestras espaldas.

¡Así es la vida! ¡Una sorpresa!, exclamamos los dos a las risas en voz alta.

Paulita, ¿recuerdas aquel instante? Tu mano se dirigía al yogurt, la mía a la leche descremada... ¿Casualidad? ¿Milagro? Algo hizo que se rozaran. Temblamos de pies a cabeza. Se buscaron nuestras miradas. Sentimos que nos encontrábamos.

¿Cómo no íbamos a salir conversando tan entusiastas? Además de como mariposas saltar de tema en tema, nuestras madres resultaban ser compañeros de colegio y mi mejor amigo, vecino de tu prima.

Parece mentira querida, ¡cómo ha volado este año! Entre trabajo y estudio, hicimos malabarismos para pasar unas horas juntos. Shhh ¡No importa que hayan sido pocas..., fue mucho lo que las disfrutamos!

“Pero a veces, ¡cómo se pelean!”- a nuestro paso han aplaudido los pesimistas. “¡Y cómo se reconcilian!”- espiaban los chismosos con oídos bien atentos. ¿Con los amigos?: seguíamos codo a codo.

Y de este modo, con armonía, con buena onda, con broche de oro cierra este regalo- pensamiento. Mi querida, ¡escucha mi voz en cada letra! ¡Estoy bien, bien cerquita tuyo!

Paulita:

¿Qué nuestro camino de ahora en más pueda ser sinuoso...? ¿Qué si tendrá subidas y bajadas...? ¿Qué si las espinas, que si las rocas...? Shhh, ¡nada de eso me preocupa lo más mínimo!... Lo único que necesito para continuar es..., tu mano en mi mano, tu sonrisa en mis labios, mi corazón en tu alma.

¡Una sorpresa! ¡Mirá la hora! Son las seis de la tarde... ¡en punto!

¡Feliz aniversario!

Santiago

Autora – María Cristina Galeano

cristinagaleano@netgate.com.uy